

ALFA Y OMEGA



ARQUIDIÓCESIS DE MÉXICO • VENEZUELA • CENTROAMÉRICA • EL CARIBE

04 FEBRERO 2024

AÑO 10 / N° 05 / TONO 2 / EOTH. 2



DECIMOQUINTO DOMINGO DE SAN LUCAS

Santoral: Isidoro de Pelusio (justo).

TROPARIO DE LA RESURRECCIÓN Tono 2

Cuando descendiste a la muerte,
oh Vida inmortal, mataste al Hades
con el rayo de tu divinidad; y cuando
levantaste a los muertos del fondo
de la tierra, todos los poderes
celestiales clamaron: «¡Oh Dador
de Vida, Cristo Dios, gloria a ti!»

TROPARIO DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR Tono 1

Regocíjate, oh Llena de Gracia,
Virgen Madre de Dios, porque
por ti resplandece el Sol de Justicia,
Cristo nuestro Dios, quien ilumina
a los que han estado en las tinieblas.
Alégrate también tú, oh justo anciano,
que recibiste en tus brazos al redentor
de nuestras almas, quien nos otorga
la resurrección.

CONDAQUIO DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR Tono 1

Por tu nacimiento santificaste las entrañas
de la Virgen, oh Cristo Dios, las manos
de Simeón bendijiste debidamente,
y a nosotros nos alcanzaste y salvaste.
Conserva a tus fieles en la paz y auxilia
a los que amas porque Tú eres el único
que amas a la humanidad.

CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS COLOSENSES **(3: 12-16)**

Hermanos: revístanse como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándose unos a otros y perdonándose mutuamente si alguno tiene queja contra otro. Como el Señor los perdonó, perdónense también ustedes. Y, por encima de todo esto, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección. Y que la paz de Cristo presida sus corazones, pues a ella han sido llamados formando un solo cuerpo. Y sean agradecidos. La palabra de Cristo more en ustedes en abundancia y así se enseñen con toda sabiduría y se animen unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando con gratitud en sus corazones alabanzas a Dios.

SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS **(19: 1-10)**

En aquel tiempo, Jesús atravesaba Jericó. Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos, y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verlo, pues iba a pasar por ahí. Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzó la vista y lo vio, y dijo: «Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede Yo en tu casa». Se apresuró a bajar y le recibió con alegría. Al verlo, todos murmuraban diciendo: «Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador». Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo». Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido».

MENSAJE PASTORAL ***Elementos de conversión***

En el icono del pasaje que leemos hoy del evangelio según san Lucas, contemplamos cuatro componentes:

-Zaqueo: un hombre pecador que tiene el anhelo de ver a Jesús para contemplar a quien, con su presencia, ha de reprocharle por la vida que ha llevado; un anhelo de lo que jamás ha experimentado; una curiosidad de ver al que cura las dolencias, al que se digna a convivir con los pecadores y conoce lo oculto del corazón. Sin lugar a dudas, este publicano huía siempre de las multitudes para evitar que sus actos saliesen a la luz; sin embargo, he aquí que comparece por su propia iniciativa y, más aún, sobresale su presencia, atraído por el anhelo que venció su orgullo y sus defectos (que era de pequeña estatura).

-El sicómoro: podemos decir «el santo sicómoro», ya que «santo» es un calificativo que indica un modo de usar las cosas de nuestro mundo: todo lo que nos induce a la presencia del Señor y nos une a Él es santo. Santa lectura, santos iconos, santa palabra, santa oración, santo templo... todos son como el sicómoro, que transforma el anhelo de Zaqueo en certeza de la presencia del Señor, y en contemplación de su rostro.

-Jesús: mientras que Zaqueo sube al sicómoro para conocer a Jesús, resulta que el Señor lo conoce a él y le llama por su nombre: «Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy Yo me quede en tu casa». Como si lo estuviera esperando desde antes. El esfuerzo que Zaqueo ofrece es necesario y le permite recibir la Gracia que el Señor siempre otorga. No se trata sólo de que al subir al árbol haya visto a Jesús, sino

que también sintió y se dio cuenta de que era conocido por Él desde siempre. La penitencia de Zaqueo consiste en reconocer que, aun con lo pecaminoso de su vida, el Señor lo conoce y pide estar en su casa.

-La muchedumbre: estaba presente y murmuraba en su corazón en torno a Jesús: «Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador». Ellos, aunque tenían contacto físico con Cristo, en sus juicios y pensamientos

estaban lejos de Él. Y como no quieren tener el contacto personal que tuvo Zaqueo, seguirán murmurando a Dios, criticando sus decisiones y excluyéndose ellos mismos de la salvación.

Separémonos de esta muchedumbre y busquemos los propios sicómoros que nos posibiliten ver, como Zaqueo, que «Dios con nosotros está».

+METROPOLITA IGNACIO

**Iglesia Ortodoxa Antioquena
Arquidiócesis de México, Venezuela, Centroamérica y el Caribe**

Pirules 110, Jardines del Pedregal, 01900, Ciudad de México.

Tel.: +52(55)5652-7772

Fax: +52(55)5652-5433

e-mail: ortodoxia@prodigy.net.mx

Web: www.iglesiaortodoxa.org.mx